

ct

Ifigenia

(Homenaje a una muerte muda)

de
Julio Provencio

(fragmento)

(...)

MARTA

(Lee un fragmento de Ifigenia en Áulide, de Eurípides):

Qué himeneo, a través de la flauta de Libia
y con la cítara amante de la danza y bajo cañivanas siringas,
alzó su grito sonoro cuando, en las cumbres del Pelión, las Piérides
de hermosas trenzas en un banquete de dioses,
mientras las huellas de sus pies de sandalias de oro
sobre la tierra hacían repicar, a la boda de Peleo vinieron...
Y con lanzas de abeto y tiernos tallos de guirnaldas
fue llegando el ecuestre tíaso de los centauros
al banquete de los dioses y a la cratera de Baco...
Pero a ti, la de cabellos hermosos, te coronarán
las trenzas de tu cabeza los argivos como a moteada
ternera que de las cuevas rocosas
de los montes viene intacta, y tu cuello mortal en sangre bañarán.
A ti, que no te criaste con una siringa ni entre silbidos de pastores,
sino al lado de tu madre para ser novia
en la boda con algún descendiente de Ínaco

GABRIEL

Esto podría ser la introducción.

MARTA

¿La introducción de la obra?

GABRIEL

Sí, como una presentación que una tu historia con la de Ifigenia. La boda con la muerte, la condena inesperada a muerte, que acaba siendo una decisión propia.

MARTA

A mí, a priori, esto no me aclara mucho, la verdad.

GABRIEL

A ver, mi idea tampoco es aclarar. Es más bien ofrecer más pistas para entrar en el espectáculo.

MARTA

No, si eso está bien, pero a mí personalmente me hace falta saber algo más, Gabriel, y cuando me dijiste que íbamos a meter texto dentro de la obra...

GABRIEL

Estoy escribiendo cosas. O... más bien recopilando.

MARTA

Pero esto al fin y al cabo es lo mismo que ya teníamos. Es una partitura que puede significar muchas cosas. Un texto metafórico, que no...

GABRIEL

He ido a ver a su madre, estoy leyendo cosas que ella escribió, los apuntes que tomó de las cosas que leía o que iba descubriendo...

MARTA

¿Pero qué es lo que vas buscando?

GABRIEL

No sé, Marta, supongo que alguna pista, alguna señal...

MARTA

Un por qué.

GABRIEL

¿Cómo?

MARTA

Un por qué, ¿no? Eso es lo que te movió a hacer esta obra, el abismo de no saber por qué se suicidó. Eso me dijiste.

GABRIEL

(Dubitativo) Sí...

MARTA

¿Sí...? ¿Sí o no? Porque lo que parece ahora mismo es que tú mismo no sabes por qué quieres hacer este espectáculo.

GABRIEL

Ya...

MARTA

Pero no te dejes abatir. No te lo digo para que te bloques. Es que yo quizá también necesito saber ese por qué.

ROCÍO

Las cosas no son tan sencillas, mi amor. Una mujer mayor, que vive sola y no tiene ya nada más que hacer en la vida, se suicida. Pues ya está. Vergüenza para la familia y punto. La vida siguió.

MARTA

Pero mamá, ¿tú te oyes hablar? Eso no es así. La decisión, la energía que se necesita para hacerlo... El momento en que se toma conciencia de lo que se va a hacer...

ROCÍO

¿Qué?

MARTA

Pues que eso es mucho más fuerte que decir ‘era una mujer mayor, se fue, y la vida siguió’. ¿Qué pasaba por la cabeza de la tía cuando hizo eso? ¿Cómo se fue gestando esa Francisca que se mata, de dónde venía...? En el fondo, ¿por qué lo hizo? Eso es lo radical.

ROCÍO

¿Y cómo vas a hacer para saber algo que no se sabe?

MARTA

Volviendo a aquel momento, tratando de recordar. Yo me acuerdo de aquel día. ¿Se acuerda usted?

VICTORIA

Pues claro.

MARTA

Recuerdo que al llegar a casa os vi a todos preocupados. Me dijo mamá que se había muerto, y yo pregunté que cómo. No sé por qué se me ocurrió preguntar eso, con ocho años que tenía yo. Y mi madre creo que me dijo ‘pues de mayor que estaba’ o algo así. Como si fuera una muerte natural.

VICTORIA

Normal. Hizo bien.

MARTA

Claro, pero es que a la media hora me mandasteis a la calle a jugar, y al llegar a la plaza, los amigos -que tenían los mismos ocho años que yo- me dijeron ‘se ha suicidado tu tía Francisca’. Y yo les dije que no, que se había muerto de muerte natural, de mayor que estaba. Y ellos que no, que sus padres les habían dicho que se había tirado al pozo de detrás del cementerio. Al lado del prado.

VICTORIA

Sí.

MARTA

Y a mí, alucinando con que esa fuera la verdad, se me ocurrió decirles: ‘Ya, sí, pero es que mi familia no quiere que se sepa’.

(Victoria sonrío, esquiva)

MARTA

Era yo la que no lo sabía, pero como me lo habíais ocultado, entendí que era algo vergonzoso, que no se debía saber.

VICTORIA

Sí, aquella vez todo el mundo lo supo.

MARTA

¿Qué quieres decir?

VICTORIA

Por el pozo, la alberca esa al lado del camino. Todo el pueblo se enteró.

MARTA

¿Y otras veces?

VICTORIA

Otras veces no se enteró nadie.

MARTA

¿Por qué?

VICTORIA

(Tras un silencio) Porque en casa solo entraba yo, hija.

MARTA

(Sorprendida) O sea, que lo había intentado ya más veces.

VICTORIA

(para sí) Lo llevaba en los ojos.

MARTA

¿Cómo?

VICTORIA

(para sí) La boca dejó de usarla. Se le adivinaba en los ojos... Pero yo no podía estar siempre atenta.

MARTA

¿Y no te gustó que se hablara de ello en el pueblo?

(Victoria no responde, no tanto por la pregunta, sino por el ensimismamiento en el que ha ido entrando)

MARTA

Bueno, abuela, no se preocupe. No necesito más detalles de eso. Mejor cuénteme cómo era la vida cuando eran jóvenes.

VICTORIA

Cuando te ves aquí, sin poderte ya levantar, te parece mentira. Haber visto lo que has visto.

(Silencio) Haber agarrado un cuchillo y corriendo subir hasta la correa, que no sé ni cómo pude cortar una correa con la mierda de cuchillos que tenía Francisca en la cocina, pero vamos, ¡de un tajo! *(Se agita)* De un tajo lo corté, mientras la agarraba... Ay, que se me cae, ¡que se me cae, hija!

MARTA

¡Abuela!

ROCÍO

(Llegando) ¿Qué pasa?

VICTORIA

¡Ayuda, que se me cae, hija!

ROCÍO

Madre, madre, ya está. Tranquila...

VICTORIA

(llorando) Que se me va...

ROCÍO

Es que no lo entiendo... No entiendo por qué tienes que hacerle esas preguntas.

MARTA

Lo siento...

ROCÍO

¡Joder!

MARTA

Lo siento...

ROCÍO

A ver, ¿qué es lo que buscas, que yo me entere?

GABRIEL

Yo creí que con lo que sabía, con la forma en que yo viví su suicidio iba a ser suficiente para construir la obra, pero me estoy dando cuenta de que no.

ROCÍO

¿Por qué? ¿Qué le falta a eso que viviste?

GABRIEL

Yo... A ver, yo me enteré por un mail. Me escribió Vicente, que se había enterado por Alicia.

ROCÍO

Sí, con Alicia hablé yo.

GABRIEL

‘Marta ha decidido irse’. Eso ponía. Que había muerto hacía una semana y que se iba a hacer un funeral o una ceremonia de despedida en el pueblo, ¿no?

ROCÍO

Lo organizaron sus primas, sí.

GABRIEL

Y luego venían muchos detalles para asistir, con un formulario para poner lo que cada uno iba a llevar y para organizarse con los coches y... A mí todo aquello me dejó helado, porque... Bueno, primero porque era algo que ya había ocurrido, que era tarde para vivirlo. Para mí era un duelo extraño, lejano... Lejano en el tiempo, porque ya hacía varios días de la noticia, pero también lejano en la distancia, estando en Italia, lejos de los lugares que yo había compartido con Marta, y lejos de la gente con quien podía compartir el dolor...

ROCÍO

Entiendo.

GABRIEL

Pero en el fondo, lo que más me frustraba era que vinieran todos esos detalles de la fiesta, banales, innecesarios, y nadie dijera nada de qué había pasado. Cómo se mató. Por qué se mató.

(Silencio)

ROCÍO

Supongo que era una manera de respetar a Marta y tratar de ser lo más positivos posibles. Ante la muerte, a mucha gente le entran ganas de celebrar la vida.

GABRIEL

Pero con un suicidio así...

ROCÍO

¿Y qué me vas a contar a mí, Gabriel?

GABRIEL

Ya. Perdona.

ROCÍO

Las preguntas están ahí, pero ella decidió no decir nada. Se fue sin dejar una nota, sin contar nada. De un día para otro, ya no estaba...

GABRIEL

(Asintiendo) Eso es.

(...)